

Los nuevos miedos argentinos

## ZONA DE RIESGO PAÍS



### AGRESIVA CAMPAÑA DEL SENASA CONTRA LA AFTOSA

"Todo lo que se mueve y dice 'mu' se vacuna"

### AVANZA EL MAL DE LAS RATAS

En Disneyworld el que hace de Mickey  
ya mordió a tres turistas

### DICEN QUE ESTE AÑO LA GRIPE ATACARÁ MENOS

Ya ni la gripe puede desarrollarse en este país



# HOY **Sátira** HOY

Los argentinos hemos tenido muchos miedos a lo largo de nuestra historia. Algunos ancestrales y compartidos con el resto del mundo (el cuco, el Apocalipsis, el lobo feroz, asustarse si el papá de uno mata a un chanco), otros también compartidos pero más modernos (la bomba atómica, la vaca loca, el efecto invernadero, un cometa o meteorito que choque con la Tierra y nos deje sólo un momento que dedicaríamos al sexo). Hay miedos muy locales, históricos: a los rosistas, a los caudillos, a los unitarios, al gaucho, al inmigrante. Miedos actuales: el quedarse sin trabajo, el tener más trabajo que el que uno puede hacer para poder llegar a fin de mes, que el Presidente se duerma, que el Presidente se despierte, que aumente el precio del arroz. Miedos pánicos, como el que los 7 años de la última dictadura militar instauraron en la sociedad. Todos esos son miedos concretos, aun si se habla del cuco, alguien puede describirlo, aunque más no fuera desde su fantasía. Pero el último miedo, el miedo de moda, el "cagazo-fashion otoño-invierno 2001" es abstracto, es un numerito que los modistos del mercado del Norte cortan a su gusto (y como ellos están en primavera o verano no lo hacen acorde a nuestro clima, sino al de sus clientes) llamado "riesgo país". Que el riesgo país sube, que baja, que me queda corto de mangas, que me queda largo de industria, que si le cortamos un cachito de educación. Que si le alargamos un cachito de impuestos, que si le privatizamos el escote, y así. Del párrafo anterior podría deducir el lector que es éste un tema que se reduce a la sección "moda" de alguna revista mal llamada "femenina". Pero no, no señores, el riesgo país está no sólo en la cartera de la dama, sino también, y mucho, en el bolsillo del caballero, en la mochila del niño, en la bolsa de las compras de toda la familia, en el supermercado, en la oficina y en el banco. Por ese numerito sube el costo de los créditos; por ese numerito un señor que vive en Canadá o en Australia decide si invertir o no sus dinerillos en nuestro país y transformarse en acreedor argentino; por ese numerito se les puede complicar la vida a las empresas nacionales, libradas por el país a su propia suerte, al igual que los ciudadanos. Nunca un numerito tuvo tanto poder.

Ahora Cavallo reclama superpoderes para bajarlo. Muchos dicen que fue él mismo quien lo hizo subir en otros tiempos. Este tema complica a diputados, senadores, economistas, políticos, sindicalistas, empresarios e incluso humoristas. Nosotros seguimos en nuestra línea "satirododoxa", porque si el riesgo país está en 900 o en 500 o en 350, y cambia cada día, **Sátira**, por su parte, llegó a 700. Sí, lector, son 700 sábados seguidos, desde septiembre del '87, que Pati, Mosquito, Toul, Bianfa, Jorh, Daniel Paz, Wolf y Rudy estamos con usted. Y seguimos subiendo, de a un número por semana. Hasta el sábado, lector

Rudy



CON RESPECTO A LAS NUEVAS MEDIDAS, MI BANCADA ESTÁ DISPUESTA A EXTENDERLE UN CHEQUE EN BLANCO.



¿QUÉ DEL RE CAVALLO?

CON LA IMPLEMENTACIÓN DE LAS NUEVAS MEDIDAS, LA HAY DE LAS CALIFICADORAS HAN CA SENSIBLEMENTE SU OPINIÓN.





Los argentinos hemos tenido muchos miedos a lo largo de nuestra historia. Algunos ancestrales y compartidos con el resto del mundo (el cuco, el Apocalipsis, el lobo feroz, asustarse si el papá de uno mata a un chanchito), otros también compartidos pero más modernos (la bomba atómica, la vaca loca, el efecto invernadero, un cometa o la posibilidad que choque con la Tierra y nos deje sólo un momento que dedicáramos al sexo). Hay miedos muy locales, históricos: a los rosistas, a los caudillos, a los unitarios, al gaucha, al inmigrante. Miedos actuales: el quedarse sin trabajo, el tener más trabajo que el que uno puede hacer para poder llegar a fin de mes, que el Presidente se duerma, que el Presidente se despierte, que aumente el precio del arroz. Miedos pánicos, como el que los 7 años de la última dictadura militar instauraron en la sociedad. Todos esos son miedos concretos, aun si se habla del cuco, alguien puede describirlo, aunque más no fuera desde su fantasía. Pero el último miedo, el miedo de moda, el "cagazo-fashion otófico-invierno 2001" es abstracto, es un numerito que los modistos del mercado del Norte cortan a su gusto (y como ellos están en primavera o verano no lo hacen acorde a nuestro clima, sino al de sus clientes) llamado "riesgo país".

Que el riesgo país sube, que baja, que me quede corto de mangas, que me quede largo de industria, que si le cortamos un cachito de educación. Que si le alargamos un cachito de impuestos, que si le privatizamos el escote, y así. Del párrafo anterior podría deducir el lector que es éste un tema que se reduce a la sección "moda" de alguna revista mal llamada "femenina". Pero no, no señores, el riesgo país está no sólo en la cartera de la dama, sino también, y mucho, en el bolsillo del caballero, en la mochila del niño, en la bolsa de las compras de toda la familia, en el supermercado, en la oficina y en el banco. Por ese numerito sube el costo de los créditos; por ese numerito un señor que vive en Canadá o en Australia decide si invertir o no sus dinerillos en nuestro país y transformarse en acreedor argentino; por ese numerito se les puede complicar la vida a las empresas nacionales, libradas por el país a su propia suerte, al igual que los ciudadanos. Nunca un numerito tuvo tanto poder.

Ahora Cavallo reclama superpoderes para bajarlo. Muchos dicen que fue él mismo quien lo hizo subir en otros tiempos. Este tema complica a diputados, senadores, economistas, políticos, sindicalistas, empresarios e incluso humoristas. Nosotros seguimos en nuestra línea "satiródica", porque si el riesgo país está en 900 o en 500 o en 350, y cambia cada día, Sátira, por su parte, llegó a 700. Si, lector, son 700 sábados seguidos, desde septiembre del '87, que Pati, Mosquito, Toui, Blanca, Jorh, Daniel Paz, Wolf y Rudy estamos con usted. Y seguimos subiendo, de a un número por semana.

Hasta el sábado, lector

Rudy



NEVAS  
O ESTÁ  
A CAVALLO  
POR  
DO A LOS  
ERRORES?



ORINA  
GRESO DE  
LO, DOCTOR  
KNEM?



DE  
TORIA  
HABADO  
IN...  
CONSIDERAN  
DE





FREE PATI



DANIEL PAZ

ANDY



Y VOS...

¿de qué te reís?

HOY: UNOS DE SEXO

Entra un hombre en una farmacia:  
-Me da 400 preservativos.  
-Oiga, le saldría más barato plasticársela.

Un hombre de compras descubre una nueva marca de condones: "Condomes Olímpicos". Impresionado, compra una caja.  
Al llegar a casa, le anuncia a su mujer la nueva adquisición.  
-"¿Condomes Olímpicos?" -dice ella- ¿Y qué tienen de especial?

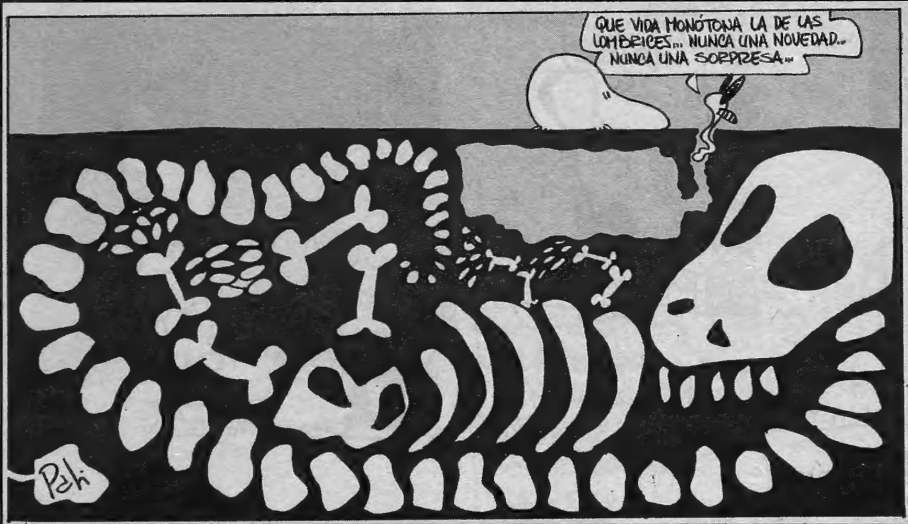
-Vienen en tres colores. Dorado, Plata y Bronce.  
-¿Y qué color te vas a poner esta noche? -pregunta ella.  
-Oro, por supuesto -dice el marido orgulosamente.  
-¿De verdad? ¿Y por qué no usas de Plata? ¡Sería bueno que alguna vez terminaras segundo!

La mina se quejaba de lo chicas que estaban sus tetas. ¡Harto lo tenía al pobre marido! ¡Meses y meses con que sus tetas son chicas, sus tetas

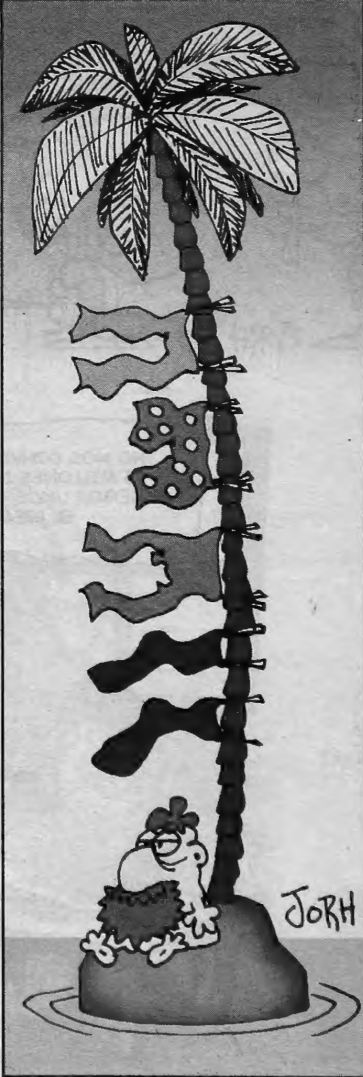
son chicas! Quería convencerlo de que le bancara la cirugía.  
Un día, él le dijo:  
-Mirá, hay una receta "natural" para agrandarse las tetas: agarrás un cacho de papel higiénico, te lo pasás entre las tetas y después lo tirás. Todos los días, una o dos veces. Vas a ver que con los años se te agrandan las tetas.  
-¿Estás seguro de que eso sirve?  
-Y... sí... está probado, ¡con el culo te funcionó! ¿no?



ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



JORH-LINE



POP WOLF - TOUL

FILATELIA

